

Buenas noches, este es el curso de acceso directo. Música Música Durante la primera mitad de octubre, de lunes a viernes, a esta hora,

...esta misma hora, por esta misma emisora. Desde la segunda quincena de octubre, de lunes a jueves. Hoy ofrecemos el cuarto programa... ...desde que hemos comenzado a emitir en este curso académico. Este programa se dirige preferentemente... ...a los alumnos que se matriculan en el curso de acceso directo... ...a la universidad para mayores de 25 años. Pero el tema de hoy interesa a todos los alumnos nuevos... ...que por vez primera estudian en la Universidad Nacional... ...de Educación a Distancia. Especialmente a los alumnos que se matriculan... ...en el primer año de alguna de sus carreras. Porque, precisamente, vamos a hablar de técnicas de estudio... ...y de trabajo intelectual.

De las dificultades que los alumnos nuevos en el aprendizaje a distancia suelen tener para efectuar un estudio independiente. De 11 a 11 y media de la noche hora peninsular, todos los días lectivos del curso os acompañamos. Jesús Cediel en el control y Arturo Manuel Fernández ante el micrófono. Vamos a hablar de las técnicas de estudio. Música

En lo que se refiere a los alumnos mayores de 25 años que van a estudiar el curso de acceso directo, son muy heterogéneos. Algunos poseen el graduado escolar, otros han completado el BUP e incluso algunas asignaturas de COU. Cuanto mayores y más amplios sean los estudios previos realizados, si se trabaja con constancia a lo largo del curso, más altas son las posibilidades de éxito en los exámenes finales. Hay, sin embargo, dos problemas básicos que afectan a casi todos los estudiantes y no sólo a los alumnos de acceso. El primero es el desconocimiento de técnicas de estudio y de trabajo intelectual. Saber en qué consiste el estudio, qué se pretende y cómo estudiar es imprescindible para obtener unos rendimientos adecuados. El segundo es la falta de conocimiento. Hay que tener conocimientos básicos tanto en el orden de la expresión escrita y verbal como en el orden de la expresión verbal.

del cálculo numérico. Nos referimos en concreto a la comisión de faltas de ortografía graves, no saber redactar con precisión, claridad, con un vocabulario oculto mínimo y con un estilo propios del buen español, y asimismo la falta de práctica suficiente en operaciones de cálculo elemental como sumar, restar, multiplicar o dividir, cálculo de quebrados u obtención de raíces cuadradas. Estos problemas, tanto de expresión como de cálculo, deben quedar resueltos antes de empezar el curso, porque si no, es imposible progresar en él. Nos referiremos a ellos con más detenimiento, centrándonos en el programa de hoy en el primero de los aspectos mencionados, en el desconocimiento de técnicas de estudio y de trabajo intelectual, cuya práctica es fundamental. Para que el estudio sea eficaz. Con respecto a los problemas de expresión y de cálculo.

resulta lógico pensar que no es misión de la universidad resolverlos, dado que se consideran conocimientos que hay que tener previos a la universidad. Por lo que los alumnos que sepan que tienen este tipo de problemas deben resolverlos antes de matricularse en la UNED. A lo mejor es preferible esperar un año antes de matricularse en el CAD y acudir a una academia para dar un curso de cultura general, que no estudiar el curso de acceso directo y llevarse una gran decepción ante el inevitable fracaso. Nos centramos entonces en el programa de esta noche en hablar de técnicas de estudio y de trabajo intelectual, algo que interesa a los alumnos del CAD y a los alumnos de los primeros cursos de

carrera. En una biblioteca especializada con libros de pedagogía se pueden encontrar bastante sobre este tema y os animamos a que ojéis y leáis algunos de estos libros. Los hay sobre lectura rápida,

cómo mejorar la memoria y la expresión oral, etc. Sin embargo, para los que no tengan demasiado tiempo, en todas las bibliotecas de los centros asociados se encuentra un folleto breve, de no más de 40 páginas, sobre técnicas de estudio y de trabajo intelectual, publicado por vez primera en 1977 por el antiguo ICE de la UNED, Instituto de Ciencias de la Educación, de una gran importancia, y por eso os animamos a que acudáis a las bibliotecas de los centros asociados a leer con atención este folleto, porque en él se encuentran algunas verdades fundamentales sobre la teoría del aprendizaje y algunos consejos prácticos importantes. Asimismo, en este folleto hay referencias bibliográficas para poder profundizar en este tema. Tomando como base las explicaciones contenidas en este folleto, en el programa de esta noche vamos a insistir en algunas de esas verdades fundamentales sobre el aprendizaje y en algunas de las técnicas de estudio más útiles que debéis ir practicando. Gracias.

a lo largo del curso, porque os facilitarán enormemente el estudio cuando ya progreséis en las carreras que elijáis. Se puede decir que el desconocimiento de estas técnicas de estudio, como saber tomar apuntes de una conferencia o de una clase, saber hacer un resumen de un libro, saber hacer un esquema o saber subrayar, hacen del todo punto imposible poder cursar con éxito una carrera universitaria. Es un hecho demostrado que los buenos resultados que puede obtener un estudiante no dependen sólo de que tenga buenas aptitudes, por ejemplo una gran inteligencia o mucho interés, sino también de las técnicas concretas de estudio que emplee. Y sin embargo, la importancia de las técnicas de estudio es algo tradicionalmente descuidado en la enseñanza. Hay varias investigaciones sobre este problema que demuestran grandes lagunas de los estudiantes que no tienen la rapidez para ampliar su análisis, pero para que el trabajo sea a lo largo y después finalizar en un pleno pensamiento de gestión es la *Breaking stayed!* El *vào* gracias del inicio en la laboratorio de estudio se aprobó la formación técnica del *higiene*. De esta manera, se logró *hair loss*.

en este campo. También se ha podido constatar el buen resultado que da un curso de técnicas de estudio y de trabajo intelectual, a pesar de que los resultados escolares anteriores no fueran demasiado buenos. ¿Qué son las técnicas de estudio? Una serie de reglas o de hábitos más o menos conscientes que los estudiantes con experiencia conocen, aunque a lo mejor nadie se los haya enseñado expresamente. Es un bagaje metodológico que se adquiere a lo largo de la experiencia docente, a lo largo de la práctica del estudio durante años. En el caso concreto del alumno mayor de 25 años que no ha tenido una práctica de estudio previa suficientemente larga o que la ha interrumpido durante años, tiene que ser consciente que en el curso de acceso no sólo tiene que adquirir unos conocimientos de base de tipo histórico, lingüístico o matemático, que le permitan luego enfrentarse con éxito a la carrera elegida, sino que también es necesario que aproveche este curso de acceso y que se adquiere un curso de acceso que se adquiere en el curso de acceso.

adquirir unas técnicas de estudio de las que generalmente está desprovisto, que le permitan que su trabajo intelectual sea mínimamente eficaz. El estudio es una actividad por la que una persona se enfrenta a una tarea de asimilación intelectual, con el fin de adquirir unos conocimientos valiosos e integrarlos en su inteligencia. Valiosos quiere decir que le sirvan para algo, aunque sea sólo

para obtener una satisfacción espiritual. Ahora bien, el estudio puede realizarse mal y ser poco fecundo. El estudio sólo es eficaz si nuestras capacidades mentales, ayudadas de una serie de técnicas adecuadas, nos permiten obtener un resultado óptimo, es decir, mayor cantidad y calidad de conocimientos con un mínimo de tiempo y esfuerzo. El estudio es una actividad por la que una persona se enfrenta a una tarea de asimilación intelectual, con el fin de adquirir unas técnicas de estudio que le permitan obtener unos conocimientos valiosos y integrarlos en su inteligencia.

Estudiar no es una labor gratificante, sino ardua y pesada. Lo gratificante es el resultado final del proceso del estudio, es decir, los conocimientos adquiridos, una vez que ya se poseen, que ya están interiorizados. Pero el proceso del estudio, que exige aislamiento, concentración, atención, memorización, en sí, no es agradable ni siquiera para las personas más eruditas. En el estudio hay diversos tipos de aprendizaje. El más importante de todos es el que se llama aprendizaje verbal significativo, es decir, la comprensión del discurso oral o escrito hecho con palabras. A medida que se amplía nuestra capacidad de comprensión del lenguaje y del lenguaje o vocabulario especializado propio de cada ciencia, aprendemos los conceptos de la misma. En gran medida, saber física o literatura o economía no es más que conocer qué significan las palabras que amarran. Manejan los físicos.

los literatos o los economistas, como fuerza, gravedad, aceleración, poema, drama, novela, inflación, costes, productividad... Es decir, las palabras propias de cada disciplina lo que representan son sus conceptos y es la base para luego poder establecer relaciones entre unos conceptos y otros. Estudiar, es decir, aprender conceptos valiosos por medio del lenguaje oral y escrito, y saberlos expresar también de modo oral y escrito, se ve enormemente facilitado si utilizamos eso que llamamos las técnicas de estudio. Saber tomar apuntes, saber extraer la información interesante y significativa de un texto escrito, saber hacer resúmenes, saber hacer un trabajo de investigación, saber preparar un examen para superarlo con éxito, saber organizar el escaso tiempo disponible mediante un horario adecuado, saber cambiar viejos hábitos de estudio viciados, por otros mejores, saber...

programar tareas, conseguir ir aumentando progresivamente nuestra velocidad de lectura, etc. Es decir, hay muchas técnicas de estudio que facilitan la labor del estudiante. Es verdad que adquirir nuevos conocimientos viene muy condicionado por los conocimientos que ya tenemos. En el caso de los alumnos mayores de 25 años, no es lo mismo el que llega con el graduado escolar que el que llega habiendo dejado a medias el COU. Ni una persona que por su trabajo viaja y conoce diferentes culturas, o sabe idiomas, o lee asiduamente la prensa, o es aficionada a la literatura, que quien no tiene estas ventajas. Pero sin embargo, la capacidad de superación del ser humano es casi inacabable. Y una persona con unos conocimientos previos muy limitados, dispuesta a un esfuerzo grande y continuado, puede obtener mejores resultados que quien se confía demasiado a sí misma. Además, de este buen trabajo, el trabajo de la literatura es un trabajo de la literatura. El background previo de estos conocimientos ya poseídos

La inteligencia de cada uno, que se mide mediante el coeficiente de inteligencia, o las aptitudes específicas, que varían de individuo a individuo, determinan el aprendizaje. Pero a veces menos de lo que se cree. Una persona de inteligencia media puede suplir con más horas de estudio lo que el superdotado

memoriza en cuestión de minutos, y a la larga superar exactamente igual que él los exámenes con éxito. En resumen de lo que se trata es de que cada uno estudie según sus necesidades. En los adultos, en mayores de 25 años, pueden aparecer algunos retrocesos como en el pensamiento concreto, en la capacidad de concretizar, por la falta de práctica intelectual o la falta de la costumbre del estudio diario. Pero poco a poco, y si practicamos, se pueden ir recobrando esas destrezas que se creía ya se habían perdido para siempre. Nuestra mente puede más de lo que normalmente. Creemos.

En el aprendizaje humano, la virtud de la repetición se olvida con mucha frecuencia. La mente humana no es como la inteligencia de una computadora, que con suministrarle los datos una sola vez ya los retiene en su memoria y además exactos. Por desgracia, nuestra especie necesita repetir muchas veces los diversos actos de que se compone un aprendizaje, y aún así los nuevos conocimientos quedan en nuestro interior al principio de modo muy frágil, hasta que se van sedimentando y aposentando. El auténtico aprendizaje no se produce hasta que no se haya logrado la retención, al menos de los conceptos más importantes, sobre los que se irá construyendo una armazón con nuevos conceptos e ideas sobreañadidas, y esa retención sólo nace de la repetición. Hay que leer una y otra vez, y en voz alta, una lista de vocabulario.

de un idioma extranjero para que la recordemos. Hay que practicar ese vocabulario luego en frases. Hay que leer una y otra vez un tema o el resumen o esquema hecho sobre él para recordar las ideas principales. Hay que resolver una y otra vez un mismo modelo de problema matemático cambiando los datos para aprender el procedimiento de resolución de ese tipo de problemas. Hay que repasar los propios resúmenes, esquemas o ejercicios corregidos repitiendo para dentro para que recordemos lo básico. Repetir, repasar y sobre todo cuando se está cerca de los exámenes constituye una práctica imprescindible para conseguir la retención. Único modo de que se dé el auténtico aprendizaje. Es decir, único modo de que los nuevos conocimientos pasen realmente a formar parte del background de conocimientos que ya teníamos, de la estructura cognoscitiva que ya poseíamos. ¿Qué es lo que se puede hacer con los nuevos conocimientos?

Hay otros factores que también influyen en el aprendizaje, como la motivación y la personalidad que tengamos. El estudio necesita de un factor energético, motivacional, para ser llevado a cabo, dado que se trata de una tarea ardua y pesada. En la especie humana, una motivación de gran importancia es la que se ha denominado la pulsión cognoscitiva. A diferencia de las abejas o de las hormigas, que siguen haciendo hoy lo mismo que hace 15.000 años, nosotros tenemos pulsión cognoscitiva, es decir, simplemente curiosidad, deseo de saber y entender, de conocer algo y llegar a dominarlo. La curiosidad es la base de la actividad de un científico o de un filósofo. Además de esta motivación, hay otras motivaciones que influyen mucho en el deseo de querer ampliar nuestros conocimientos. Como las motivaciones sociológicas de querer alcanzar un deseo.

determinado estatus social, la promoción laboral o el aumento del nivel de ingresos. Hemos de considerar que, para proseguir unos estudios, sembrados de dificultades, es necesario un alto nivel motivacional y nunca desanimarse con los primeros fracasos. Y también influye nuestra personalidad. Una personalidad equilibrada, estable, madura, puede enfrentarse a las tareas muchas veces frustrantes que supone el estudio sin que le afecte. Pero si no se tiene condiciones adecuadas de estabilidad personal, el sujeto no puede desplegar todo su potencial intelectual y, en algunos casos incluso, el estudio no puede ser

contraproducente. El compañerismo también ayuda mucho en el aprendizaje. Entre compañeros existe siempre una transmisión de información continua, por la que se habla de los libros, de la narrativa, de la historia, de la historia de la vida.

dificultades de los temas, de los profesores, y esto facilita la tarea personal de cada uno, por lo que el alumno de la UNED, disperso, más que el de cualquier otra universidad, debe fomentar de modo espontáneo los lazos de amistad y ayuda recíproca con sus compañeros. De todo lo que ya hemos dicho, una conclusión es clara. El estudio es algo complejo, porque son múltiples y complejos los factores que inciden en él. Por tanto, si la tarea del estudio es compleja, ello nos impone la necesidad de obrar inteligentemente, es decir, estudiar con método. Los buenos estudiantes son los que estudian con método y se caracterizan frente a los malos porque, cuando estudian, lo hacen con atención, sin distraerse, empiezan a trabajar enseguida, han desarrollado la capacidad de la lectura veloz, compleja y de la capacidad de la lectura de la lectura. La lectura es una herramienta intensiva.

Saben el tiempo que necesitan para aprender cada lección. Sus nociones sobre las tareas a realizar y su dificultad son claras. Saben hacer subrayados de los temas y luego esquemas y resúmenes. Se ayudan de diccionarios especializados y generales. Y saben documentarse ampliando información en otros temas o en otros libros. También repitan las lecciones y repasan con el fin de memorizar. Organizan su trabajo de acuerdo con un horario adecuado y realista. Y lo siguen con bastante fidelidad. Conocen muy bien los objetivos que se persiguen con cada asignatura y con cada lección. Saben que factores ambientales como la silla, la mesa, la iluminación y la habitación de estudio tienen que ser adecuados. Saben realizar lecturas eficaces. Y en los exámenes siguen exactamente las instrucciones que se les dan. Naturalmente, todo lo contrario, son los malos estudiantes los que obran sin método. Un estudiante de la UNED.

Obra con método si planifica su tiempo de modo adecuado sabiendo qué horas dedicará a asistir a todas o a alguna de las tutorías, qué tiempo va a dedicar a estudiar los materiales escritos y qué tiempo va a dedicar a escuchar los programas de radio y a estudiar sus propias grabaciones. Lee detenidamente la guía del curso, especialmente el apartado específico de cada una de las asignaturas en las que se matricula, sabiendo qué libros en concreto tiene que estudiar. Observa la guía de medios audiovisuales para saber qué días habrá programas de su interés. Una vez que tiene los libros, se informa de los contenidos específicos de cada asignatura, de sus objetivos, de qué grado de asimilación se necesita en cada parte de la misma, de cuáles son las diversas pruebas que ha de superar. Y una vez hecho todo esto, no pierde más el tiempo y se pone a estudiar. ¡Gracias!

Con respecto a los elementos ambientales, se ha demostrado que las sillas simples y rectas, que obligan a mantener una posición erguida, son más idóneas que las demasiado cómodas, pues éstas inducen al sueño más que al trabajo. Su altura ha de estar relacionada con la de la mesa de trabajo, la cual debe ser plana, rígida, de superficie lisa y lo suficientemente amplia como para poder trabajar simultáneamente con cuadernos, hojas de apuntes, unidades didácticas y libros de consulta, audiocasetes y radiocasete. Mesa y silla han de recibir luz abundante, siendo la luz diurna, al ser natural, o la solar, las que proporcionan la mejor iluminación para el trabajo. Y como luz artificial, la más apropiada es la amarilla o blanca, antes que la azul o de otros colores, por ser las que más se aproximan a la luz del día. Mesa y silla han de recibir luz

abundante, siendo la luz diurna, al ser natural, o la solar, las que proporcionan la mejor iluminación para el trabajo.

Los focos de ruido hay que procurar eliminarlos cuidadosamente. Y la temperatura ha de ser adecuada. Una temperatura alta que produce fatiga y sopor es contraria al trabajo intelectual. ¿Cómo estudiar? En último término, lo fundamental es saber estudiar, es decir, saber enfrentarse adecuadamente a un texto escrito. Por eso, el primer problema es la lectura. Hay que hacer una lectura eficaz, que es aquella que se realiza de modo atento y comprensivo. Es conveniente en principio un examen general rápido del tema concreto objeto de estudio, sin fijarse en los detalles, buscando los planteamientos e ideas generales. Después, hay que empezar a leer. Hay que leer detenidamente el texto, comprensivamente, deteniéndose cuando sea necesario.

y volviendo atrás para asegurarse que se comprenden las ideas. Es aconsejable que el alumno se vaya haciendo preguntas a medida que lee para que la lectura sea activa, procurando encontrar las respuestas en el texto que está leyendo. También es aconsejable utilizar las preguntas que el propio autor se hace a sí mismo. La simple lectura superficial no es estudiar. Erróneamente es considerada como el único componente del estudio y hay muchos más aspectos, además de leer, como formularnos preguntas. También es necesario leer todo lo que viene en el texto, tanto la letra pequeña como las citas, cuadros, gráficos e ilustraciones, porque forman parte importante del material de estudio, al facilitar la comprensión o retención mejor de las principales ideas. La mera lectura de un texto no produce por sí misma una retención alta. Más del 50% del material de estudio es un texto. El material leído se olvida al terminar la lectura.

La repetición es un nuevo paso a tener en cuenta. La repetición para uno mismo o en voz alta, a modo de resumen, produce un nivel de retención muy alto. Por eso es fundamental, para no tener que leer todo el texto de nuevo, conocer la técnica del subrayado. Subrayar consiste en señalar por debajo, con una raya, alguna letra, palabra o frase escrita, para llamar la atención sobre ella. La repetición de la labor es un paso a tener en cuenta. Permite que la labor sea más fecunda. La cantidad del texto a subrayar depende de la dificultad de los conceptos y del grado de familiaridad que tengamos con ellos. En general, la regla consiste en subrayar las ideas importantes nuevas o las definiciones que no conocíamos. El fin del subrayado es poner de manifiesto los datos e ideas principales, lo que permite fijar la atención y ahorrar tiempo en los repasos. No es recomendable subrayar con bolígrafos.

rotuladores o plumas porque anulan la posibilidad de rectificar o corregir. Lo clásico es utilizar un lápiz bicolor, rojo y azul, usando el rojo para los conceptos clave, definiciones e ideas principales y el azul para las ideas que aclaran lo anterior o ideas secundarias. Hay que seleccionar cuidadosamente lo que se vaya a subrayar. La idea es que la mera relectura de los subrayados, su repetición, nos sirva para recordar el tema, constituyendo el esqueleto del mismo. Hay que subrayar solamente las palabras y frases esenciales, de modo que lo subrayado tenga sentido por sí mismo. Con la idea de que los subrayados tengan sentido por sí mismos, se puede hacer una relectura de las palabras subrayadas y comprender inmediatamente las ideas detalladas.

importantes y definiciones. Aunque se hace, lo ideal, teniendo tiempo, sería no subrayar en primera lectura, para que hayan podido ser contestadas muchas preguntas y se hayan entresacado las ideas principales y detalles importantes.

No es conveniente estudiar con un libro de segunda mano que haya sido subrayado por otro. El subrayado es muy personal y debe servir individualmente, de acuerdo con los conocimientos previos de cada uno. La importancia del subrayado es que nos facilita enormemente el repaso. Resumimos, la comprensión y asimilación eficaz de un texto escrito requiere que la lectura sea eficaz. Esta lo es si, tras un examen general que nos da una visión global, leemos de modo activo, formulándonos preguntas e incluso subrayando las ideas principales. Subrayando, para poder posteriormente en la repetición de la lectura, que puede limitarse a los subrayados.

Si estos están bien hechos y constituyen un fiel reflejo del tema, repasar lo que se ha ido aprendiendo y asegurarnos de que lo hemos comprendido, asimilado y retenido. Subrayados y resúmenes Y que viene a representar la columna vertebral del tema, lección o capítulo. Se trata de que, con muy pocas palabras, pero muy significativas, expresemos lo fundamental, las ideas principales y los datos necesarios e imprescindibles que nos permitan capturar.

de un solo golpe de vista la estructura del tema, por lo que es preciso presentar esas ideas y datos de un modo tan lógico como sea posible. El esquema mantiene fija la atención, ahorra tiempo, facilita grandemente el repaso, ayuda a memorizar y hace más racional y personal el estudio. En un esquema no es conveniente abusar de las llaves, pues cuando hay muchas subdivisiones acabamos concentrando lo importante en el extremo derecho del folio. Se pueden utilizar distintos colores, deben emplearse palabras propias, estructurarlo en apartados lógicos, procurar utilizar lo menos posible números y letras porque retrasan la comprensión, cuando la finalidad es precisamente transmitirnos la esencia del tema, su esqueleto, con una simple ojeada, con un solo golpe de vista. Por eso, nunca se puede usar la palabra, no se puede usar la palabra, nunca debemos hacer un esquema sin dominar bien un tema.

Es aconsejable hacerlo en la última fase del estudio. Y hemos hablado también de los resúmenes. El resumen es una técnica que en algunas situaciones es aconsejable. Consiste en una explicación de algo en forma sucinta, expresando sólo los rasgos más representativos, redactando con nuestro propio lenguaje, aunque eso sí, de modo preciso. Es necesario saber lo importante y lo accesorio de un determinado texto. Un buen resumen de un texto de cuatro páginas no debe superar la carilla de un folio. El resumen tiene que ser breve, no omitiéndose nada de la información básica. Se redacta horizontalmente procurando emplear como medio de enlace el punto y seguido.

No puede ser una enumeración de ideas, sino que debe tener sentido pleno. Las principales lecciones de un libro de texto, o un grupo de ellas interrelacionadas, pueden ser objeto de un resumen. Si se dispone de un buen subrayado, éste puede servir de base para la redacción del resumen. Para terminar, resumimos algunas de las ideas que hemos expuesto. La clave de saber estudiar está en realizar una buena lectura, una lectura eficaz, puesto que ésta es la base del subrayado, de los esquemas y de los resúmenes. Al ir leyendo, el primer objetivo consiste en descubrir las ideas principales. Los títulos ya nos permiten entender las ideas principales. Y también nos dan una pista importante sobre lo que vamos a leer. Cada párrafo suele poseer una idea clave, normalmente al principio, aunque no siempre.

y luego otras ideas secundarias que la aclaran o amplían. A veces, esa idea principal no aparece de modo explícito y es una mera sugerencia indirecta del

autor. Hay que crearse el hábito de encontrar la idea importante en cada párrafo que se lee. También es importante interpretar adecuadamente las ideas secundarias que complementan a la principal. Cuando se lee, hay que saber establecer valoraciones propias, valorar lo que se lee y contrastarlo críticamente con las propias opiniones o con los conocimientos que ya se poseían. Esto es algo fundamental en toda enseñanza universitaria. Al aprender nuevos conocimientos, también es fundamental saber buscar sus aplicaciones prácticas, porque eso es una fuente de estímulo y da sentido al aprendizaje. Otra teoría es la de la identificación.

Una técnica muy importante es saber tomar apuntes de una clase o conferencia. Hay que prestar atención al orador. Un bolígrafo y un cuaderno de apuntes de anillas de tamaño folio, de hojas cuadriculadas o incluso sin rayar, son los instrumentos imprescindibles. Mediante separadores de color se pueden dividir los apuntes correspondientes a materias distintas. Se trata de estar atentos para no omitir lo necesario, de modo que en nuestra mente volvamos a evocar lo escuchado durante la conferencia, la clase de tutoría, cuando luego lo leamos. Para eso hay que ir redactando a la vez que se escucha, tomando a veces casi al pie de la letra frases completas, o bien escribiéndolas de forma más sintética y con palabras más sencillas, no anotando lo innecesario. Puede ser útil emplear abreviaturas y hay que procurar ser objetivos.

y no saltarse nada fundamental. Luego, en la lectura, pueden subrayarse los propios apuntes y aún resumirlos y esquematizarlos más. Debe ponerse en el encabezamiento la fecha, profesor o conferenciante, materia, tema y también resulta provechoso que las hojas vayan numeradas. Y nada más por hoy. Os recomendamos que profundicéis en estas cuestiones referidas a las técnicas de estudio. Las técnicas de estudio no son un complicado y exótico conjunto de normas o de reglas, más o menos aplicables, sino una parte importante del aprendizaje. Además de que hay que saber el contenido de las diversas asignaturas, este contenido no se domina, si no se estudia, valga la redundancia, empleando técnicas de estudio. Y eso facilita la educación.

evitará el éxito en los estudios universitarios. Muchas gracias por vuestra atención y buenas noches. En el programa de mañana nos centraremos concretamente en los problemas específicos que tienen los alumnos del curso de acceso directo, tanto en el área de la expresión escrita como en el área de la expresión lógico-simbólica. Con Acceso UNED hemos llegado al final de nuestra emisión. Volveremos mañana a la misma hora, las 9 de la noche, una hora menos en la Comunidad Canaria. Los viernes, además del informativo semanal de la UNED, os ofreceremos Revista de Derecho, que mañana se ocupará del tercer curso.

de esta carrera. Acceso UNED cerrará de nuevo nuestro programa. Muy buenas noches a todos y hasta mañana en la UNED. Un saludo.

Pero déjalo llover, un rato de tiempo Y seguramente pasará Y seguramente pasará Llover

Siguiente ejercicio. Siguiente ejercicio.